



**Facultad de Ciencias de la Administración**

**Carrera de Economía**

Pobreza multidimensional enfocada en la  
feminización en la ciudad de Cuenca durante los  
años 2019-2021-2024

**Trabajo de titulación previo a la obtención del  
grado de Economista**

**Autora:**

Renata Victoria Lazo Izquierdo

**Directora:**

Silvia Raquel Mejía Matute

**Cuenca – Ecuador**

**2025**

## **DEDICATORIA**

Este estudio está dedicado a todas las mujeres que aún enfrentan desigualdades socioeconómicas en su vida diaria. Su realidad fue una de las principales motivaciones para desarrollar esta investigación, con el objetivo de comprender y mejorar su situación en la ciudad de Cuenca. A través de este trabajo, se busca aportar al análisis de la pobreza desde una perspectiva de género y promover la generación de propuestas que contribuyan a una sociedad más equitativa, en la que las mujeres tengan las mismas oportunidades y derechos, pensando especialmente en las futuras generaciones.

## **AGRADECIMIENTO**

Agradezco de manera especial a mi madre Juana Izquierdo, a mis hermanas Juana Molina y Paula Torres y a mi familia, quienes han sido una inspiración constante en mi vida. Gracias a ellas nació el interés por conocer y entender mejor la situación de las mujeres en la ciudad de Cuenca. Su ejemplo y apoyo me motivaron a realizar este estudio con el deseo de aportar desde la investigación, a la construcción de una sociedad más equitativa para las mujeres de hoy y las del futuro.

También quiero agradecer a la economista Silvia Mejía, mi tutora, por su guía y apoyo durante todo el desarrollo de esta tesis.

## Índice de Contenidos

DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
Índice de Contenidos.....	iv
Índice de Figuras.....	v
Índice de Tablas.....	vi
Índice de Anexos.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
1. Introducción.....	1
2.Marco Teórico y Estado del Arte.....	2
3.Métodos.....	7
4.Resultados.....	15
5.Discusión.....	27
6. Conclusiones.....	29
7. Referencias.....	32
8.Anexos.....	37

## Índice de Figuras

Figura 1 Puntos de corte de la privación asignada a cada indicador. ....	8
Figura 2 Porcentaje de hombres y mujeres que no poseen a algún tipo de seguro social en los años 2019, 2021 y 2024. ....	16
Figura 3 Porcentaje de padres y madres que no poseen servicios de cuidado infantil de los años 2019, 2021 y 2024.. ....	17
Figura 4 Porcentaje de personas de 18 años y más que no concluyeron el nivel educativo superior o igual a secundaria en los años 2019, 2021 y 2024. ....	18
Figura 5 Porcentaje de hombres y mujeres de 15 años y más, que no perciben ingresos analizando su condición de ocupación (busca empelo o inactivo) en los años 2019, 2021 y 2024.. ....	20
Figura 6 Porcentajes de personas con condición desfavorable de Habitabilidad de los años 2019, 2021 y 2024. ....	21
Figura 7 Porcentaje de personas que no poseen servicios básicos de los años 2019, 2021 y 2024. ....	22

## Índice de Tablas

Tabla 1 Registros de las muestras.....	15
Tabla 2 Porcentaje de la población activa de hombres y mujeres que tienen salario inferior e igual o superior al salario básico de los años 2019, 2021 y 2024.....	19
Tabla 3 Resumen de los resultados estadísticos de los modelos logit: 2019, 2021, 2024 .....	23
Tabla 4 Modelos logit estimados por año.....	26

## Índice de Anexos

Tabla 4 Variables independientes del modelo.....	37
Tabla 6 Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo 2019.....	39
Tabla 5 Prueba de Hosmer y Lemeshow.....	39
Tabla 6 Tabla de clasificación.....	39
Tabla 7 Resumen del modelo.....	40
Tabla 8 Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo 2021.....	40
Tabla 9 Prueba de Hosmer y Lemeshow.....	40
Tabla 10 Tabla de clasificación.....	40
Tabla 11 Resumen del modelo.....	41
Tabla 12 Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo.....	41
Tabla 13 Prueba de Hosmer y Lemeshow.....	41
Tabla 14 Tabla de clasificación.....	41
Tabla 15 Resumen del modelo.....	42

## RESUMEN

Este estudio analiza los determinantes de la pobreza multidimensional y su relación con la feminización de la pobreza en la ciudad de Cuenca durante los años 2019, 2021 y 2024. La investigación se enfoca en comprender cómo en las diferentes dimensiones socioeconómicas de la vida, las mujeres enfrentan privaciones que las hacen más vulnerables por su condición de ser quienes realizan las actividades del cuidado del hogar, la alimentación de la familia o cuando están enfermos los niños y los adultos mayores, lo que condiciona que puedan tener un trabajo remunerado o ingreso laboral. Acceso a seguridad social y atención de salud, de igual manera acceso a la educación y las condiciones de vivienda y servicios básicos, han influido en la mayor vulnerabilidad de las mujeres frente a la pobreza antes, durante y después de la pandemia. A través de un enfoque cuantitativo, se aplicó un modelo econométrico Logit para establecer la probabilidad de cuando una mujer enfrenta estas carencias y pueda encontrarse en situación de pobreza. Los resultados demuestran que el acceso al seguro de salud se consolida como el principal determinante de la pobreza en todos los años analizados, con mayor impacto en 2024. La condición de habitabilidad se presenta como un factor clave en 2019 y 2024, mientras que en 2021 toman relevancia las variables relacionadas con educación e ingresos, probablemente influenciadas por el contexto postpandemia. Esta investigación destaca la necesidad de políticas públicas con enfoque de género y multidimensionalidad para reducir las brechas de pobreza en Cuenca.

**Palabras clave:** Condiciones de vida, problemas sociales, estratificación social, distribución del ingreso, diferenciación cultural, exclusión social.

## ABSTRACT

This study analyzes the determinants of multidimensional poverty and its relationship with the feminization of poverty in the city of Cuenca during the years 2019, 2021 and 2024. The research focuses on understanding how in the different socioeconomic dimensions of life, women face deprivations that make them more vulnerable due to their condition of being the ones who carry out household care activities, feeding the family or when children and the elderly are sick, which conditions whether they can have a paid job or labor income. Access to social security and health care, as well as access to education and housing conditions and basic services, have influenced women's greater vulnerability to poverty before, during and after the pandemic. Through a quantitative approach, a Logit econometric model was applied to establish the probability of when a woman faces these deprivations and may find herself in poverty. The results show that access to health insurance is consolidated as the main determinant of poverty in all the years analyzed, with a greater impact in 2024. The condition of habitability is presented as a key factor in 2019 and 2024, while in 2021 the variables related to education and income become relevant, influenced by the post-pandemic context. This research highlights the need for public policies with a gender and multidimensional approach to reduce poverty gaps in Cuenca.

**Key words:** Living conditions, social problems, social stratification, income distribution, cultural differentiation, social exclusion.

## 1. Introducción

Es importante enfocarnos en la pobreza multidimensional, que abarca no solo la falta de ingresos sino también carencias en salud, educación y condiciones de vida, afectando a las mujeres debido a desigualdades estructurales en el acceso a recursos y oportunidades (Alkire & Foster, 2011). Las mujeres enfrentan mayores barreras en el empleo, menor acceso a educación y sobrecarga de trabajo no remunerado, lo que vincula ciclos de pobreza y exclusión (ONU Mujeres, 2020).

En Ecuador la tasa de pobreza multidimensional en mujeres indígenas, montubias, afroecuatorianas, niñas y adolescentes alcanza el 78,1%, 57,3%, 38,9% y 45,8% respectivamente, evidenciando una vulnerabilidad considerable en estos grupos (ONU Mujeres, 2023). En la ciudad de Cuenca el estudio de Tapia et al., (2020), indican que a pesar de los avances en la participación femenina en el mercado laboral, persisten desigualdades significativas que afectan a las mujeres en términos de acceso a oportunidades y condiciones de empleo. Estas diferencias contribuyen a que las mujeres enfrenten mayores niveles de pobreza, ya que la falta de empleos dignos y bien remunerados limita su capacidad para satisfacer sus necesidades básicas y mejorar su calidad de vida.

Los avances que se habían registrado en la reducción de la pobreza, se detuvieron dado que la pandemia de COVID-19 golpeó de manera más fuerte a las mujeres que debían combinar su trabajo remunerado y las tareas del cuidado del hogar, lo que significó una sobrecarga de trabajo e incluso que muchas mujeres debieron abandonar su empleo o lo perdieran, lo que implicó que se profundicen las desigualdades de género, consecuentemente, las mujeres enfrentan mayores tasas de desempleo e inestabilidad laboral, empeorando su situación de pobreza. Estudios a nivel nacional indican que entre 2019 y 2020, el Índice de Pobreza Multidimensional en Ecuador aumentó en 1,11 puntos, principalmente debido al incremento del desempleo y el empleo inadecuado (Ordoñez, 2020).

El presente estudio permitió identificar los principales determinantes de la pobreza multidimensional en mujeres de Cuenca durante los años 2019, 2021 y 2024. Entre los factores más influyentes se destacan el acceso al seguro de salud, las condiciones de habitabilidad, el nivel educativo alcanzado y la situación laboral, siendo el acceso a la salud el más determinante, especialmente en el periodo post-pandemia. Los hallazgos evidencian

cómo la pobreza femenina, más allá del ingreso, responde a múltiples carencias estructurales. Antes de la pandemia, predominan factores materiales; durante 2021, la salud, la educación y el empleo fueron las dimensiones más afectadas; y para 2024, aunque se observan ciertas mejoras, las brechas de género persisten. Finalmente, se confirma la feminización de la pobreza multidimensional, reflejada en las mayores limitaciones que enfrentan las mujeres en términos de empleo, acceso a salud, educación y una sobrecarga de trabajo no remunerado, situación que se mantiene en los tres años analizados.

Tras esta introducción el documento se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, con un marco teórico y estado del arte donde se abordan los principales conceptos sobre pobreza multidimensional y desigualdad de género, así como estudios previos relevantes tanto a nivel local como regional. A continuación, en la metodología, se describe el enfoque cuantitativo aplicado, utilizando modelos Logit para analizar datos que provienen de la encuesta de empleo y desempleo urbano, ENEMDU. En el apartado de resultados, se presentan los principales hallazgos empíricos de los tres años estudiados. La sección de discusión interpreta los resultados a la luz de la teoría y estudios anteriores, y finalmente, en la conclusión, se reflexiona sobre los aportes del estudio, las implicaciones para la política pública y la necesidad de avanzar hacia una ciudad más justa, equitativa e inclusiva para las mujeres.

## **2. Marco Teórico y Estado del Arte**

### **2.1 Marco Teórico**

La pobreza multidimensional es la situación de las personas que no poseen educación, salud, y condiciones de vida inadecuadas, no se limita únicamente a la falta de ingresos. Este enfoque, formalizado a través del Índice de Pobreza Multidimensional, permite identificar desigualdades que los indicadores económicos tradicionales no logran capturar desarrollado (Alkire y Foster,2011). Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010), la pobreza multidimensional ofrece una visión global del bienestar al reconocer que las privaciones pueden estar conectadas en diversos ámbitos de la vida.

Entre los enfoques más tradicionales para medirla se encuentra la pobreza por ingresos, que establece un umbral económico mínimo necesario para cubrir necesidades básicas, generalmente calculado en términos de ingresos diarios o mensuales (World Bank, 2018). En Ecuador, la medición de la pobreza por ingresos tiene un umbral de \$89,29 mensuales por persona, lo que equivale aproximadamente a \$2,98 diarios, reflejando el ingreso necesario para acceder a una canasta básica. Por otro lado, el umbral de pobreza extrema se estableció en \$50,32 mensuales per cápita, es decir, alrededor de \$1,68 diarios. (INEC,2023)

Por su parte, el enfoque de pobreza por consumo es el acceso real de las personas a bienes y servicios esenciales, como alimentos, vivienda y servicios básicos, mostrando cómo las familias enfrentan limitaciones prácticas en su vida diaria para satisfacer estas necesidades (Ravallion, 2016). Mientras que la pobreza por ingresos revela una visión económica, el enfoque de consumo analiza las restricciones prácticas en la vida cotidiana. Ambos enfoques, complementados con una visión multidimensional, como la que propone Alkire y Foster (2011), permiten analizar las facetas de la pobreza en Ecuador, ofreciendo una perspectiva más clara del bienestar y las necesidades de la población.

La feminización de la pobreza, consta de mujeres que viven en condiciones de pobreza, analizando múltiples factores interrelacionados. Según la CEPAL (2018), las mujeres enfrentan barreras significativas en el acceso a recursos económicos, educación y servicios de salud, lo que refuerza su situación de vulnerabilidad. Entre las principales causas de esta situación se encuentra la desigualdad de género, que sigue por estructuras patriarcales que restringen el acceso de las mujeres a recursos y oportunidades económicas. Además, la carga excesiva del trabajo doméstico no remunerado sobre ellas, limitando su capacidad para integrarse por completo al mercado laboral (Elson, 1999).

Todos estos factores detienen el desarrollo social y económico en su conjunto. La pobreza multidimensional que enfrentan las mujeres no sólo limita sus oportunidades, sino que también restringe su capacidad para contribuir al desarrollo de sus comunidades y al crecimiento económico general (Kabeer, 2003). Según la ONU Mujeres (2020) Para abordar estas desigualdades, se necesitan intervenciones integrales que incluyan políticas de inclusión laboral con enfoque de género, como programas de capacitación y emprendimiento para mujeres, y la promoción de empleos dignos en sectores estratégicos.

Además, es importante fortalecer el acceso a servicios de cuidado infantil y sistemas de protección social que alivien la carga del trabajo no remunerado.

## **2.2 Dimensiones**

La salud desempeña un papel fundamental en el desarrollo humano. La falta de acceso a servicios de salud y condiciones sanitarias adecuadas afecta directamente la calidad de vida, ya que enfermedades y deficiencias nutricionales son problemas comunes entre las poblaciones más vulnerables (OMS, 2016). Una población saludable no solo tiene un mayor bienestar, sino que también es más productiva, contribuyendo al crecimiento económico y a la reducción de la pobreza con el acceso a servicios de salud, y la calidad del cuidado médico en centros especializados (Mideron,12). Asimismo, la relación entre salud, educación y empleo evidencia cómo estas dimensiones se refuerzan mutuamente para mejorar su nivel de vida.

La dimensión de nivel de vida se centra en el acceso a recursos básicos como agua potable, electricidad, vivienda adecuada y saneamiento (Cepal,2004). Según Centeno (2015), la privación en estas áreas no solo deteriora la calidad de vida, sino que también afecta la salud y el bienestar general. Recursos como el acceso a agua segura, condiciones de vivienda dignas y el uso de energía limpia para cocinar son fundamentales para evaluar las condiciones de vida de los hogares y abordar la pobreza multidimensional.

La educación es clave para romper los ciclos de pobreza, ya que mejora oportunidades laborales que impulsan la movilidad social. Según la UNESCO (2014), completar al menos la educación secundaria es esencial para evitar la categorización como pobreza multidimensional. Además, la educación promueve la productividad económica y fomenta el bienestar individual, actuando como un motor de cambio social que permite a las sociedades adaptarse y prosperar en un mundo globalizado.

La dimensión mencionada va de la mano con el trabajo que es una dimensión esencial, ya que un empleo digno y seguro permite a las personas alcanzar la autosuficiencia económica y mejorar su calidad de vida. La Organización Internacional del Trabajo (2019) destaca que la inclusión del empleo en la medición de la pobreza multidimensional permite identificar privaciones relacionadas no solo con los ingresos, sino también con la seguridad laboral. Que constan según la OIT (2019) de salarios justos y suficientes para cubrir

necesidades básicas, horarios razonables que permitan un equilibrio entre la vida laboral y personal, acceso a prestaciones sociales (como seguro médico, vacaciones y licencias), y un ambiente seguro y saludable que minimice riesgos.

La pobreza multidimensional en las mujeres es un fenómeno complejo que va más allá de la falta de ingresos e involucra privaciones en áreas como la educación, la salud, el acceso a servicios básicos y las oportunidades laborales. Diversos estudios que se verán a continuación han evidenciado que las mujeres enfrentan mayores barreras estructurales que limitan su bienestar. Estos factores generan brechas persistentes que afectan su autonomía económica y social, especialmente en contextos de vulnerabilidad. En este sentido, el enfoque de pobreza multidimensional con perspectiva de género permite analizar de manera más precisa las desigualdades que enfrentan las mujeres.

La Fundación a Caixa (2020) y de Poza (2011) comparten un enfoque de la pobreza desde una perspectiva multidimensional abarcando diversas dimensiones como la educación, el empleo y las condiciones de vida. En cuanto a la metodología, mientras que el estudio de la Fundación "la Caixa" analiza la dinámica de la pobreza en España y otros países europeos, identificando factores que contribuyen a su persistencia, Poza Lara emplea modelos de ecuaciones estructurales para identificar los determinantes más significativos de la pobreza multidimensional en España, destacando la importancia del nivel educativo y la situación laboral. Ambos estudios coinciden en señalar que la educación y el empleo son variables clave en la explicación de la pobreza multidimensional. Además, enfatizan la necesidad de políticas públicas que aborden estas dimensiones de manera integral para reducir efectivamente la pobreza en España.

En los estudios de la PNUD (2023) y la CONEVAL (2020) abordan la pobreza desde un enfoque multidimensional, destacando la importancia de evaluar múltiples privaciones simultáneamente para comprender mejor la realidad de los grupos más vulnerables. En cuanto a su metodología, ambos estudios emplean un enfoque basado en dimensiones clave del bienestar, como educación, acceso a servicios de salud, condiciones de vivienda y acceso a empleo. Mientras que el PNUD se enfoca específicamente en las mujeres de América Latina y el Caribe, analizando cómo las desigualdades de género agravan la pobreza, el CONEVAL aplica su medición a toda la población mexicana, permitiendo una evaluación oficial del fenómeno en el país. En términos de resultados, ambos estudios coinciden en que la pobreza multidimensional es más significativa en poblaciones rurales

y que las mujeres, en particular, experimentan una mayor incidencia de privaciones simultáneas. Asimismo, destacan que el acceso desigual a oportunidades económicas y educativas contribuye a perpetuar la pobreza, resaltando la necesidad de políticas públicas con perspectiva de género y estrategias focalizadas para la reducción de las brechas estructurales.

La feminización de la pobreza es analizada en profundidad desde perspectivas multidimensionales y de género. Vargas (2014) estudia los problemas económicos en Medellín, destacando cómo esta afecta el bienestar psicológico y social de las mujeres. Isaura (2019) aborda la situación de madres jefas de hogar en Ecuador, mientras que González (2022) evalúa el impacto de los Programas de Transferencias Condicionadas en América Latina, señalando sus efectos en la reducción de desigualdades de género, aunque advierte sobre posibles limitaciones estructurales. Estos estudios coinciden en la necesidad de políticas públicas que atiendan tanto las dimensiones económicas como las sociales, reduciendo las brechas de género.

Rojas (2018) y Cornejo (2013) exploran cómo el uso del tiempo influye en la pobreza, destacando las desigualdades entre hombres y mujeres. Ambos estudios revelan que el tiempo dedicado a actividades no remuneradas, como el cuidado del hogar, agrava la pobreza femenina y perpetúa desigualdades estructurales. Proponen políticas que reconozcan y redistribuyan equitativamente el tiempo dedicado al trabajo no remunerado, promoviendo el bienestar económico y social de las mujeres.

La pobreza multidimensional es más alta en áreas rurales según Cornejo (2013) recalca que el acceso limitado a infraestructura básica, educación y empleo digno mantienen las desigualdades. En contraste, las zonas urbanas presentan desafíos específicos relacionados con el desempleo y la dificultad en el acceso a servicios públicos. Como explica Sánchez (2014) en comunidades rurales y vulnerables, los efectos del cambio climático, como la pérdida de cultivos y desastres naturales, han intensificado las condiciones de pobreza.

La CEPAL (2020) sugiere la creación de índices multidimensionales que incluyan dimensiones relacionadas con género, etnicidad y ruralidad, para diseñar políticas más efectivas. León (2017) enfatiza que las políticas deben ser adaptadas a los contextos locales, incluyendo a comunidades indígenas y rurales en su diseño e implementación.

Amores (2014) y León (2017) analizan esta metodología de Alkire -Foster en el contexto ecuatoriano, destacando su capacidad para descomponer la pobreza por dimensiones y focalizar recursos de manera efectiva. En conjunto, estos estudios evidencian que el enfoque Alkire-Foster permite identificar privaciones específicas, facilitando políticas más integrales. El Bono de Desarrollo Humano en Ecuador ha sido destacado como un ejemplo exitoso de transferencia monetaria dirigida a reducir la pobreza extrema por González (2022).

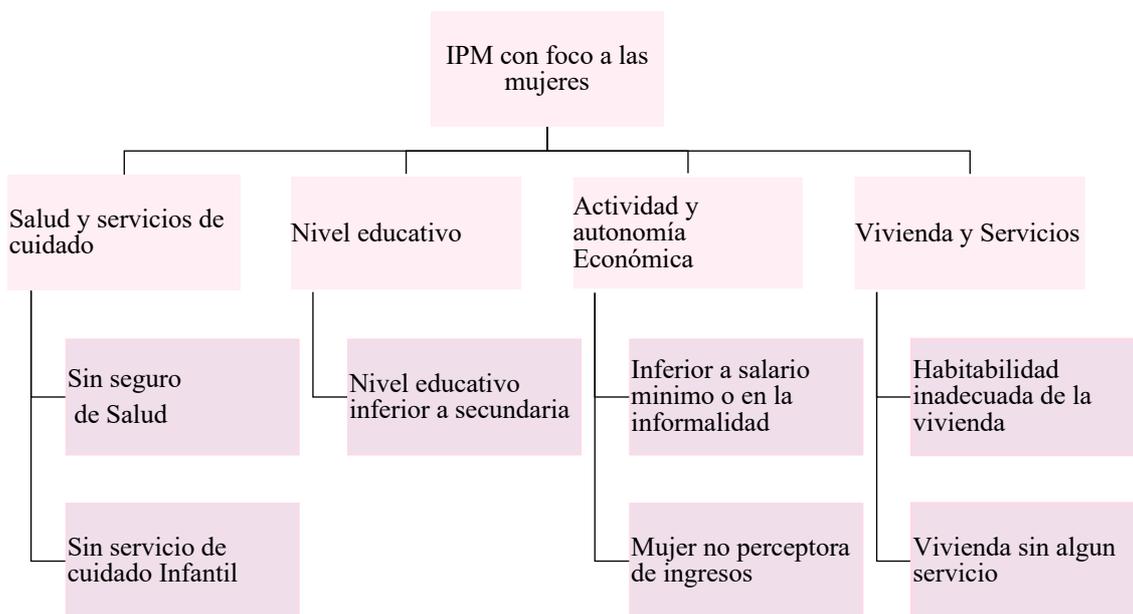
### **3. Métodos**

Para poder utilizar las dimensiones ya mencionadas en el marco teórico, se tomó como referencia el artículo del PNUD Índice de Pobreza Multidimensional con Foco en Mujeres: Estado de Situación para 10 Países de la Región y el Caribe, el mismo que utiliza una metodología específica para medir la pobreza multidimensional con un enfoque de género basado en los principios del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) y su adaptación para abordar la pobreza en función del género (Mariela Madrigal, 2023).

El Índice de Pobreza Multidimensional con enfoque en mujeres se basa en el método desarrollado por Alkire y Foster (OPHI, 2015), el cual emplea un sistema de conteo para identificar a las personas en situación de pobreza y analizar las múltiples carencias que pueden experimentar simultáneamente. Este índice evalúa diversas dimensiones de la pobreza a través de un conjunto de indicadores, contabilizando las privaciones que afectan a cada persona. Si el porcentaje de estas privaciones supera un umbral determinado, la persona es clasificada como pobre.

**Figura 1.**

*Puntos de corte de la privación asignada a cada indicador.*



Fuente: Inspirado en el estudio de la CEPAL de pobreza multidimensional enfocada en la mujeres de Latino América

### **3.1 Fuentes y datos utilizados**

La Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de Ecuador es una herramienta fundamental para esta investigación dado que es una herramienta periódica clave del INEC que recoge información representativa del mercado laboral en Ecuador. Su diseño muestral probabilístico permite generar datos comparables en el tiempo y aplicables a diferentes niveles geográficos. A través de entrevistas estructuradas en hogares seleccionados, se recolectan indicadores relevantes. Esta encuesta también es base para el cálculo de la pobreza multidimensional. Su continuidad permite monitorear cambios y orientar políticas públicas (INEC, 2018).

Para cada año, se llevó a cabo un proceso de depuración y construcción de una nueva base de datos. A continuación, se describe el procedimiento:

1. Revisión de la base de datos ENEMDU Personas y ENEMDU Viviendas para conocer y comprender cada una de las variables medidas e identificar aquellas de interés en el estudio.

2. Filtrado de datos por ciudad, considerando solo aquellos registros correspondientes a Cuenca (0101).
3. Selección de las variables de interés. De la ENEMDU Personas, se tomaron las variables: acceso a seguro de salud, acceso a servicios de cuidado infantil, nivel de instrucción, ingresos para la situación laboral y condición de actividad para la dependencia económica. De la ENEMDU Viviendas, se seleccionaron las variables relacionadas con la condición de habitabilidad y servicios básicos.
4. Cruce de las bases de datos ENEMDU Personas y ENEMDU Viviendas, tomando en cuenta el identificador de la vivienda.
5. Se procedió a eliminar los registros correspondientes a viviendas que no se encontraban simultáneamente en ambas bases de datos.
6. Cálculos de las variables condición de habitabilidad y servicios básicos.
  - Condición de habitabilidad: esta variable se construyó considerando los materiales de construcción de la vivienda (techo, piso y paredes) y el nivel de hacinamiento (número total de personas y dormitorios). Para evaluar la calidad de los materiales, se tomaron las variables de la ENEMDU Viviendas correspondientes al estado de los materiales, clasificado en tres categorías: bueno, regular y malo. Se aplicó la siguiente regla de decisión: si al menos uno de los tres componentes de la vivienda (techo, piso o paredes) se encontraba en mal estado, se asignó un valor de 1 (indicando mal estado); en caso contrario, se asignó un valor de 0 (indicando buen estado).
  - Hacinamiento: primero se calculó el número total de personas que habitan en cada vivienda. Posteriormente, se aplicó la siguiente fórmula para determinar el nivel de hacinamiento:

$$Hacinamiento = \frac{\text{Total de Personas}}{\text{Número de Dormitorios}}$$

Regla de recodificación si el número de personas por habitación supera las dos, la vivienda se considera en situación de hacinamiento y se codifica con un valor de 1. En caso contrario, se asigna un valor de 0, indicando ausencia de hacinamiento.

Regla de recodificación: si al menos una de las dos condiciones (materiales de la vivienda o hacinamiento) es inadecuada, se asigna un 1 (condiciones inadecuadas); en caso contrario, se asigna un 0 (condiciones adecuadas)

- Servicios básicos: se tomaron en cuenta los siguientes servicios: agua potable, tipo de servicio higiénico, energía eléctrica y recolección de basura. Regla de recodificación: si la vivienda no cuenta con al menos uno de los servicios, se considera sin servicios básicos y se asignó un 1; en caso contrario, se asignó un valor de 0, con servicios básicos.

7. Codificación de las variables de interés de acuerdo con lo descrito en la tabla 2.
8. Filtrado de datos por sexo, dejando solo aquellos registros correspondientes a las mujeres.

### **3.2 Proceso de filtrado, depuración y construcción de la base de datos**

1. Revisión de la base de datos ENEMDU Personas y ENEMDU Viviendas para conocer las variables medidas e identificar aquellas de interés en el estudio.
2. Selección de variables de interés (tabla 4).
3. Filtrado de datos, considerando sólo aquellos registros correspondientes a Cuenca, es decir, cuya ciudad comienza por 0101.
4. Cruce de las bases de datos ENEMDU Personas y ENEMDU Viviendas.
5. Cálculo de las variables necesarias y reglas de decisión, de acuerdo con lo indicado en la columna consideraciones de la tabla 1.
6. Codificación de las variables de interés, tomando en cuenta la columna categorías de la tabla 1.
7. Y sería la variable Pobreza de la ENEMDU

La tabla 1 resume el total de datos de población de mujeres correspondientes a los años 2019, 2021 y 2024, de las bases de datos tanto de población como de vivienda una vez realizado el cruce y la depuración de las bases de datos, provenientes de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU).

Para esta investigación se usaron

Durante el desarrollo del estudio se analizaron los registros correspondientes a la muestra de mujeres de la ciudad de Cuenca en tres períodos clave. En el año 2019 se procesaron un

total de 2.074 registros, mientras que en 2021, año marcado por los efectos de la pandemia, la muestra se redujo a 1.237 mujeres. Para el año 2024, se trabajó con 1.221 registros, lo que permite observar una continuidad en la investigación y realizar comparaciones representativas a lo largo del tiempo. Estas bases de datos se obtuvieron de la población como de vivienda una vez realizado el cruce y la depuración de las bases de datos, provenientes de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU).

Este estudio utiliza un enfoque cuantitativo con un análisis de tipo transversal, comparando tres momentos clave: los años 2019, 2021 y 2024, con el fin de identificar los factores determinantes de la pobreza multidimensional en las mujeres de la ciudad de Cuenca. Al tratarse de un estudio cuantitativo, se parte de una hipótesis que guía el análisis: Si las mujeres no tienen acceso a un seguro de salud (X1), habitan en viviendas con condiciones inadecuadas (X2), no cuentan con servicios básicos (X3), poseen un bajo nivel educativo (X4) y tienen ingresos por debajo del salario mínimo (X5), entonces existe una mayor probabilidad de que se encuentren en situación de pobreza multidimensional\*. Esta hipótesis permite evaluar estadísticamente la relación entre estas variables y la feminización de la pobreza, identificando su evolución antes, durante y después de la pandemia.

### **3.3 Modelo econométrico**

El modelo econométrico seleccionado para esta investigación fue el modelo Logit, debido a que permite analizar la probabilidad de ocurrencia de un evento dicotómico, en este caso, la condición de pobreza multidimensional (ser pobre o no serlo) con el propósito de identificar las variables que inciden en la pobreza multidimensional de las mujeres en la ciudad de Cuenca, durante los años 2019, 2021 y 2024. Este modelo es particularmente útil cuando la variable dependiente es categórica binaria, ya que estima cómo influyen distintas variables independientes —como el acceso a seguro de salud, las condiciones de habitabilidad, los ingresos o el nivel educativo— en la probabilidad de que una mujer se encuentre en situación de pobreza. El modelo Logit transforma la variable dependiente en una función logística, lo que garantiza que las probabilidades estimadas se mantengan dentro del rango de 0 a 1, permitiendo así una interpretación más realista de los resultados. Además, su uso es ampliamente respaldado en investigaciones sociales y económicas que estudian fenómenos asociados a la desigualdad y exclusión (Gujarati & Porter, 2010).

### 3.3.1 Planteamiento de la ecuación:

El modelo ajustado por año, viene dado por la siguiente expresión:

La medición de la pobreza multidimensional se basa en la fórmula propuesta por Gujarati y Porter (2010):

$$Y = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \beta_4 X_4 + \beta_5 X_5 + \beta_6 X_6 + \beta_7 X_7$$

Donde:

*Y*: es la variable dependiente.

$\beta_k$ : vector de coeficientes de regresión a estimar.

$X_k$ : vector de variables independientes o explicativas.

Quedando expresado en función de las variables bajo estudio, como sigue:

$$\begin{aligned} \text{Pobreza} = & \beta_0 + \beta_1 \text{Acceso a seguro de salud} \\ & + \beta_2 \text{Acceso a servicios de cuidado infantil} \\ & + \beta_3 \text{Nivel educativo alcanzado} + \beta_4 \text{Situación laboral} \\ & + \beta_5 \text{Dependencia económica} + \beta_6 \text{Condiciones de habitabilidad} \\ & + \beta_7 \text{Acceso a servicios básicos} \end{aligned}$$

(Adaptado de Gujarati & Porter, 2010)

### 3.3.2. Probabilidad

La probabilidad de ocurrencia del evento (ser pobre), se calculó mediante la siguiente fórmula propuesta por Gujarati y Porter (2010):

$$P(Y = 1) = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \dots + \beta_k X_k)}}$$

#### **Variables**

Las variables utilizadas para el modelo son:

#### **Variable dependiente**

La variable dependiente se define como:

$Y = 1$ , si la mujer es pobre multidimensionalmente.

$Y = 0$ , si la mujer no es pobre multidimensionalmente.

### **Variables independientes o explicativas**

En la tabla 2, se describen las variables incluidas en el estudio, por dimensiones, con sus respectivos indicadores y codificación.

### **Prueba global**

Para evaluar si el modelo como un todo es significativo, es decir, si al menos una de las variables independientes incluidas contribuye significativamente a predecir la variable dependiente, se utilizó la prueba de Omnibus de los coeficientes del modelo.

Se contrastaron las siguientes hipótesis:

**Hipótesis nula ( $H_0$ ):** Todos los coeficientes  $\beta_1, \beta_2, \dots, \beta_k$  son iguales a cero (el modelo con predictores no mejora la predicción frente a un modelo sin predictores).

**Hipótesis alternativa ( $H_1$ ):** Al menos uno de los coeficientes  $\beta_i$  es distinto de cero.

El estadístico que se utiliza es chi-cuadrado y permite comparar el modelo con predictores frente al modelo nulo (modelo con solo el intercepto), bajo el siguiente criterio:

Si el valor-p (sig.)  $< 0.05$ , se rechaza  $H_0$  y se concluye que el modelo con predictores es significativamente mejor que el modelo sin ellos.

Si el valor-p (sig.)  $\geq 0.05$ , no se rechaza  $H_0$ , indicando que el modelo no mejora significativamente la predicción de la variable dependiente.

### **Prueba de bondad de ajuste**

La bondad de ajuste de los modelos, se verificó mediante la prueba de Hosmer-Lemeshow. Para tal efecto, se contrastan las siguientes hipótesis:

**Hipótesis nula ( $H_0$ ):** El modelo Logit se ajusta adecuadamente a los datos observados (no hay diferencias significativas entre las probabilidades observadas y esperadas).

**Hipótesis alternativa ( $H_1$ ):** El modelo Logit no se ajusta adecuadamente a los datos observados (existen diferencias significativas entre las probabilidades observadas y esperadas).

El estadístico de Hosmer-Lemeshow se basa en una prueba chi cuadrado.

El criterio de decisión que se utilizó fue:

Si el valor-p (sig.)  $\leq 0.05$ , se rechaza  $H_0$  y se concluye que el modelo no tiene buen ajuste.

Si el valor-p (sig.)  $> 0.05$ , no se rechaza  $H_0$ , indicando que el modelo tiene un buen ajuste.

### Pruebas individuales de los coeficientes

La significancia de los coeficientes ( $\beta_i$ ), se comprobó a través de la prueba de Wald, que sigue una distribución chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) y, se calcula como sigue se calculó mediante la siguiente fórmula propuesta por Gujarati y Porter (2010):

$$w = \left( \frac{\hat{\beta}_i}{SE(\hat{\beta}_i)} \right)^2$$

- $\hat{\beta}_i$  es el coeficiente estimado.
- $SE(\hat{\beta}_i)$  es el error estándar del coeficiente.

El criterio de decisión que se utilizó fue:

Si el valor-p (sig.)  $\leq 0.05$ , se rechaza  $H_0$  y se concluye que el coeficiente es significativo.

Si el valor-p (sig.)  $> 0.05$ , no se rechaza  $H_0$ , indicando que el coeficiente no es significativo.

(Adaptado de Gujarati & Porter, 2010)

### 3.3.7. Odds ratio (OR) o razones de probabilidad

Los resultados se interpretan en término de los odds ( $e^\beta$ ), permitiendo cuantificar cuánto más probable resulta que ocurra un evento (p), a que no ocurra (q), equivalente, a expresarlo de la siguiente manera, se calculó mediante la siguiente fórmula:

$$odds (OR) = e^{\beta} = \frac{p}{q} = \frac{p}{1-p}$$

Donde:

OR > 1: Aumenta la probabilidad de que ocurra el evento (ser pobre).

OR < 1: Disminuye la probabilidad del evento.

OR = 1: No hay efecto.

### 3.4.8. Regla de decisión

Para cada variable, se consideró la siguiente regla de decisión:

Si el p valor (sig.)  $\leq \alpha$ , la variable es significativa.

Si el p valor (sig.)  $> \alpha$ , la variable no es significativa.

El nivel de significancia establecido fue  $\alpha=0.05$ .

## 4. Resultados

### 4.1. Resultados Descriptivos

Los resultados descriptivos se presentarán organizados según las dimensiones contempladas en el modelo de pobreza multidimensional. Cada dimensión será analizada en función del género. Se realizará una comparación de los cambios observados en estas dimensiones durante los años 2019, 2021 y 2024 en la ciudad de Cuenca, con el fin de identificar tendencias, avances o retrocesos que evidencien el impacto de diversos factores sociales, económicos y estructurales sobre la pobreza multidimensional a lo largo del tiempo.

**Tabla 1.**

*Registros de las muestras*

Año	Registros de la muestra de mujeres.	Registros de la muestra de hombres.
2019	1685	1409
2021	1020	876
2024	1015	801

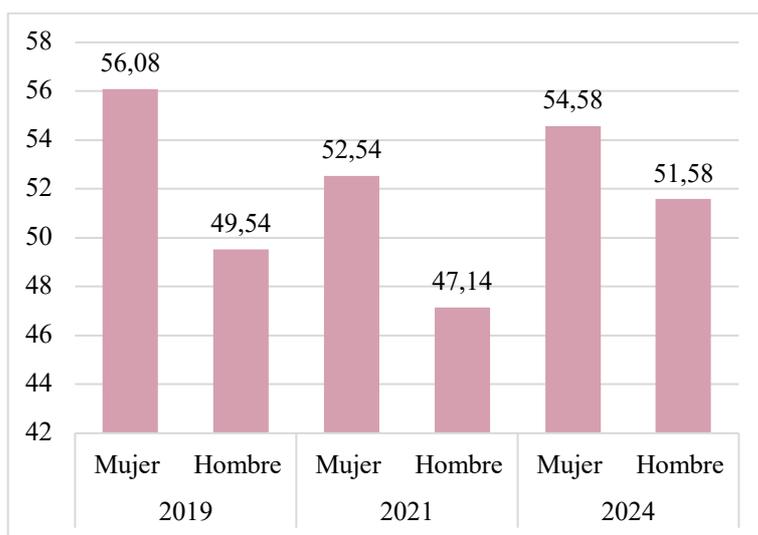
Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

## Dimensión 1: Acceso a servicios de salud y de cuidado

Para analizar esta dimensión se consideró si tanto hombres como mujeres tienen acceso al servicio de seguridad social y al servicio de cuidado infantil. La figura 2 muestra que, entre 2019 y 2024, existe una constante desigualdad entre mujeres y hombres en cuanto a la proporción de población en edad de trabajar que no cuenta con seguro. En todos los años analizados, las mujeres presentan porcentajes más altos que los hombres, lo que evidencia una desventaja sostenida. En 2019, el 56.08% de las mujeres carecía de seguro frente al 49.54% de los hombres, una brecha de aproximadamente 6.5 puntos porcentuales. Para 2021, aunque la proporción general disminuyó, la diferencia de género persistió, con 52.54% de mujeres y 47.14% de hombres sin seguro. En 2024, se observa un repunte en la falta de aseguramiento para ambos sexos, aunque la brecha se reduce a 3 puntos porcentuales (54.58% en mujeres y 51.58% en hombres). A pesar de esta ligera reducción en la desigualdad, las mujeres siguen estando en una posición más vulnerable, lo que refleja la persistencia de inequidades en el acceso a la protección social.

**Figura 2.**

*Porcentaje de hombres y mujeres que no poseen a algún tipo de seguro social en los años 2019, 2021 y 2024*



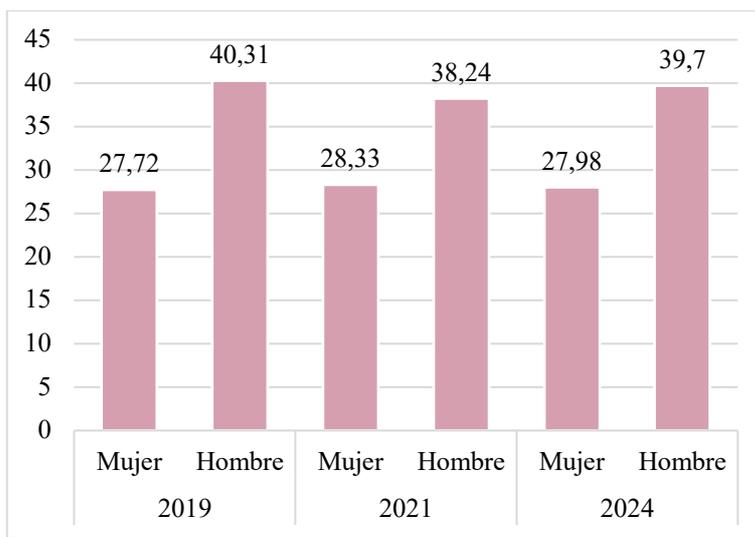
Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

En la figura 3 sobre acceso de cuidado infantil se representa si recibe guardería que se refiere a si algún integrante del hogar niñas y niños menores a 5 años hacen uso de servicios de cuidado infantil o centros de desarrollo infantil como guarderías, centros infantiles del

Buen Vivir, o similares. En todos los años analizados, los hombres presentan una mayor proporción de falta de acceso en comparación con las mujeres. En 2019, el 40% de los hombres carecían de este servicio frente al 28% de las mujeres. Esta tendencia se mantiene en 2021 y 2024, con porcentajes cercanos al 38% para los hombres y al 28% para las mujeres. A diferencia de otras problemáticas sociales donde las mujeres suelen estar en desventaja, aquí se observa que los hombres enfrentan mayores barreras para acceder a cuidados infantiles, lo que podría estar relacionado con un menor reconocimiento institucional de su rol como cuidadores primarios o con políticas públicas diseñadas principalmente para atender a madres. Esta situación evidencia una dimensión poco visibilizada de la desigualdad de género, donde los hombres también pueden resultar desfavorecidos en cuestiones de corresponsabilidad y acceso a apoyos para el cuidado.

**Figura 3.**

Porcentaje de padres y madres que no poseen servicios de cuidado infantil *de los años 2019, 2021 y 2024.*



Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

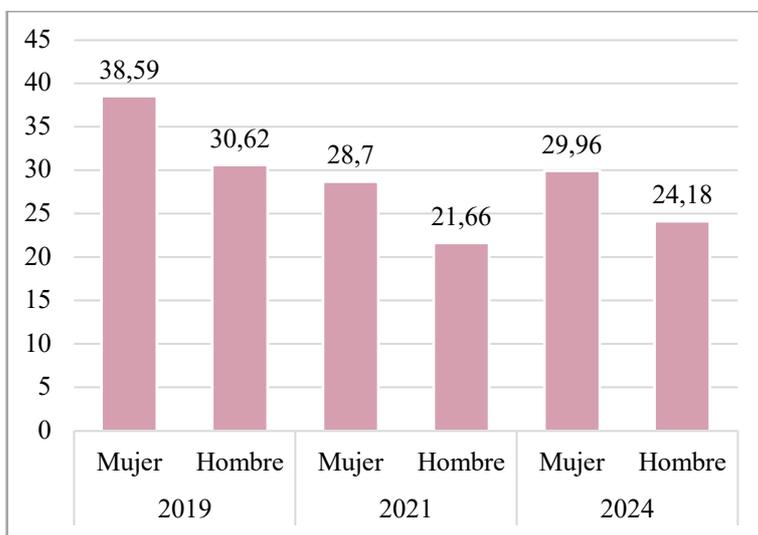
**Dimensión 2: Nivel Educativo**

La figura 4 muestra la proporción de personas de 18 años y más que no concluyeron la secundaria ni tienen estudios superiores, a partir de los 18 años es la edad que una persona ya ha tenido la oportunidad de terminar la secundaria, el estudio es diferenciado por sexo entre 2019 y 2024. A lo largo del periodo, se observa una desigualdad de género desfavorable para las mujeres. En 2019, el 38.59% de las mujeres se encontraba en esta condición frente al 30.62% de los hombres, marcando una brecha de casi 8 puntos

porcentuales. Para 2021, aunque los porcentajes bajan en ambos grupos, la diferencia persiste: el 28.7% de las mujeres y el 21.66% de los hombres no habían completado estos niveles educativos. En 2024, las cifras repuntan ligeramente para las mujeres (29.96%) y para los hombres (24.18%), manteniéndose la brecha. Estos datos reflejan que, a pesar de las reducciones generales en el rezago educativo, las mujeres siguen enfrentando mayores obstáculos para acceder y concluir la educación secundaria o superior, lo que puede repercutir en sus oportunidades laborales y en su autonomía económica.

**Figura 4.**

*Porcentaje de personas de 18 años y más que no concluyeron el nivel educativo superior o igual a secundaria en los años 2019, 2021 y 2024*



Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

**Dimensión 3: Actividad y autonomía Económica**

La tabla 2 presenta una comparación entre la población activa que percibe un salario menor al salario básico, diferenciada por sexo entre 2019, 2021 y 2024. El análisis evidencia una clara desigualdad de género desfavorable para las mujeres a lo largo del período. En 2019, sólo el 26.66% de las mujeres ganaba al menos el salario básico, frente al 49.77% de los hombres. Aunque en 2021 y 2024 se observa una leve mejora para las mujeres (30.1% y 29.56%, respectivamente), la brecha salarial persiste, ya que en esos mismos años cerca del 70% de ellas seguía ganando menos del mínimo legal. En contraste, casi la mitad de los hombres continúa percibiendo salarios iguales o superiores al básico, lo que indica una distribución más equitativa en su caso. Al comparar los ingresos con la canasta básica

familiar en Ecuador, cuyo costo promedio fue de \$735,15 en 2024 (INEC, 2024), y considerando que el salario básico unificado es de \$460, se requiere al menos dos perceptores de ingreso por hogar para cubrirla parcialmente. Sin embargo, En la mitad de los hogares en Ecuador tienen una persona que genera ingresos (CEPALSTAT, 2023), lo que genera un déficit estructural cuando una mayoría de mujeres gana menos del salario básico.

**Tabla 2.**

*Porcentaje de la población activa de hombres y mujeres que tienen salario inferior e igual o superior al salario básico de los años 2019, 2021 y 2024.*

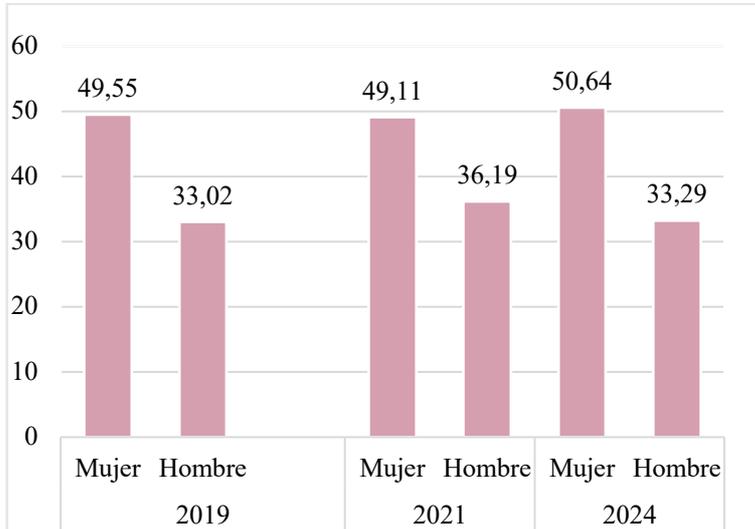
	2019		2021		2024	
	Salario igual o superior al básico.	Salario inferior al básico.	Salario igual o superior al básico.	Salario inferior al básico.	Salario igual o superior al básico.	Salario inferior al básico.
<b>Mujer</b>	446 - 26,66%	1227 - 73,34%	307 - 30,1%	713 - 69,9%	300 - 29,56%	715 - 70,44%
<b>Hombre</b>	701 - 49,77%	707 - 50,21%	397 - 45,47%	476 - 54,52%	397 - 45,48%	476 - 54,52%

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

La figura 5 presenta la población en edad de trabajar en Ecuador que no cuenta con una actividad laboral considerando si la persona está inactiva o desempleada, comparando por género en los años 2019, 2021 y 2024. Se observa que en todos los años analizados las mujeres presentan un porcentaje considerablemente mayor que los hombres. En 2019, el 49,55 % de las mujeres no tenía una relación laboral frente al 33,02 % de los hombres. En 2021, el porcentaje de mujeres apenas disminuyó a 49,11 %, mientras que en los hombres aumentó a 36,19 %. Para 2024, el porcentaje de mujeres se incrementó ligeramente a 50,64 %, mientras que en los hombres descendió a 33,29 %.

**Figura 5.**

*Porcentaje de hombres y mujeres de 15 años y más, que no perciben ingresos analizando su condición de ocupación (busca empleo o inactivo) en los años 2019, 2021 y 2024.*



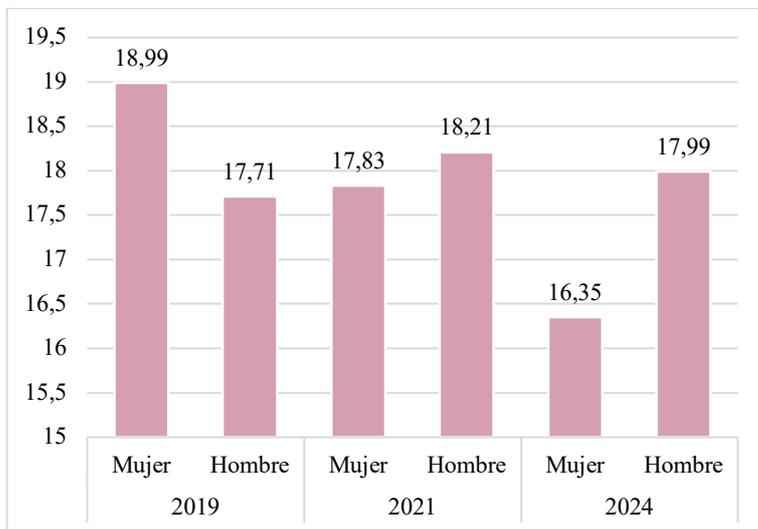
Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

#### **Dimensión 4: Vivienda y servicios**

La figura 6 presenta la proporción de la población en edad de trabajar en Ecuador de los años 2019, 2021 y 2024, que no poseen una buena condición de habitabilidad que está sujeta tanto a los materiales de la vivienda como al hacinamiento. Tomando en cuenta tres variables relacionadas con el techo, piso y paredes. En 2019, el 18,99 % de las mujeres se encontraba en esta situación, ligeramente por encima del 17,71 % de los hombres. En 2021, se observa una leve disminución para las mujeres (17,83 %), mientras que para los hombres hay un pequeño incremento (18,21 %), invirtiéndose brevemente la tendencia. Para 2024, la proporción de mujeres disminuye significativamente a 16,35 %, mientras que en los hombres se mantiene casi estable en 17,99 %. A lo largo del período analizado, se percibe una ligera mejora en las condiciones de habitabilidad para las mujeres, aunque las diferencias entre géneros no son tan marcadas como en los otros indicadores laborales.

**Figura 6.**

*Porcentajes de personas con condición desfavorable de Habitabilidad de los años 2019, 2021 y 2024*

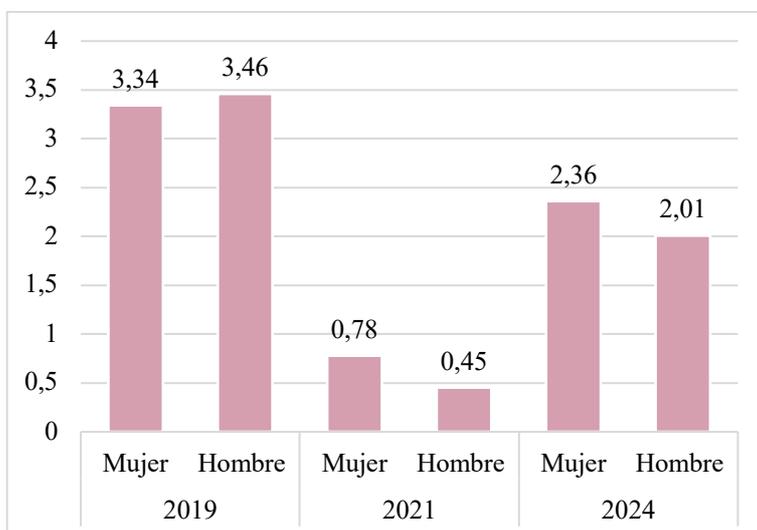


Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

La figura 7 presenta la proporción de la población en edad de trabajar en Ecuador que no posee acceso a servicios básicos tomando en cuenta la falta de agua potable, electricidad, servicio higiénico y eliminación de basura en los años 2019, 2021 y 2024. Entre 2019 y 2024, se observa una disminución significativa en el porcentaje de mujeres y hombres que carecen de servicios básicos. En 2019, el 3,34% de las mujeres y el 3,46% de los hombres enfrentan esta situación. Para 2021, ambos grupos experimentaron una marcada reducción, siendo las mujeres el 0,78% y los hombres el 0,45%. Sin embargo, en 2024 se registra un ligero repunte: el porcentaje de mujeres aumentó a 2,36% y el de hombres a 2,01%. A lo largo del periodo, aunque los hombres inicialmente tenían un porcentaje ligeramente mayor, en 2021 lograron una mayor reducción que las mujeres, tendencia que se mantiene en 2024, aunque con una diferencia menos pronunciada.

**Figura 7.**

*Porcentaje de personas que no poseen servicios básicos de los años 2019, 2021 y 2024*



Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

#### **4.2. Resultados del Modelo Logit**

A continuación, se presentan los resultados obtenidos del análisis realizado para los años 2019, 2021 y 2024, con base en una muestra de 1,380 mujeres en 2019, 856 en 2021 y 816 en 2024. El objetivo de este análisis es examinar la evolución de los factores que inciden en la condición de pobreza multidimensional de las mujeres, utilizando un modelo Logit binario, tal como se describió en la sección de metodología.

#### **Resumen de los resultados estadísticos de los modelos Logit: 2019, 2021, 2024**

Los resultados de las pruebas estadísticas aplicadas a los modelos Logit de 2019, 2021 y 2024 muestran que, en los tres años, la prueba Omnibus fue significativa ( $p < 0.05$ ), lo que indica que los modelos con predictores mejoran significativamente la predicción de la pobreza frente al modelo nulo. Esto confirma la relevancia de las variables incluidas para explicar la pobreza multidimensional en mujeres.

Respecto al poder explicativo del modelo, medido a través de los pseudo  $R^2$  de Cox y Snell y Nagelkerke, el año 2019 presentó el mayor nivel (0.09 y 0.252), seguido por 2024 (0.073 y 0.249), y finalmente 2021 (0.066 y 0.182). Esto sugiere que el modelo de 2019 logra explicar una mayor proporción de la variabilidad en la condición de pobreza, posiblemente por incluir variables con mayor efecto estadístico y práctico.

En cuanto al ajuste del modelo, la prueba de Hosmer-Lemeshow fue no significativa en los tres años ( $p > 0.05$ ), lo que indica un buen ajuste en todos los casos, es decir, la predicción del modelo se alinea bien con los valores observados de la variable dependiente.

Respecto a la prueba de Wald, que indica si los coeficientes de las variables son significativamente diferentes de cero, en 2019 y 2024 se destaca la relevancia de variables como acceso a un seguro de salud y condiciones de habitabilidad, mientras que en 2021 se evidencia la importancia de nivel educativo y situación laboral, aunque con menor fuerza estadística.

Finalmente, la tasa de clasificación, que evalúa la capacidad del modelo para predecir correctamente la condición de pobreza, mejora progresivamente con el tiempo: 94.1% en 2019, 95.2% en 2021 y 95.8% en 2024, lo que sugiere una mejora en la capacidad predictiva del modelo, posiblemente por un mejor ajuste de las variables significativas o mayor calidad en la recolección de datos.

### Tabla 3.

*Resumen de los resultados estadísticos de los modelos logit: 2019, 2021, 2024*

#### 4.2.1 Resumen de los resultados estadísticos de los modelos logit: 2019, 2021, 2024

Estadístico/Prueba	2019	2021	2024
Prueba de Omnibus (Chi-cuadrado; p-valor)	(130.299; 0.000)	(51.297; 0.000)	(61.722; 0.000)
R cuadrado de Cox y Snell	0.090	0.058	0.073
R cuadrado de Nagelkerke	0.252	0.182	0.249
Hosmer-Lemeshow (Chi-cuadrado, p-valor)	(3.725; 0.811)	(7.179; 0.517)	(1.241; 0.990)
Tasa de Clasificación (%)	94.1	95.2	95.8

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

## Modelos Logit estimados por año

En 2019, las mujeres sin acceso a un seguro de salud presentaron una mayor probabilidad de ser pobres. El coeficiente Beta fue de 0.699, lo que indica que no tener seguro aumenta la probabilidad de ser pobre. Con un estadístico Wald de 4.172 y una significancia de 0.041 ( $p < 0.05$ ), esta variable resultó estadísticamente significativa, evidenciando que existe una relación real entre la falta de seguro y la pobreza. El OR de 2.01 sugiere que las mujeres sin seguro de salud tienen el doble de incidencia de ser pobres en comparación con aquellas que sí cuentan con uno. El nivel educativo alcanzado también desempeñó un papel relevante: su coeficiente fue de 0.597, con un OR de 1.82 y una significancia de 0.027 ( $p < 0.05$ ), lo cual indica que las mujeres con menor nivel educativo tienen 1.8 veces más de incidencia de encontrarse en situación de pobreza. Las condiciones inadecuadas de habitabilidad constituyen otro factor importante, con un coeficiente de 1.391, un OR de 4.02 y una significancia altamente confiable ( $p = 0.000$ ); en este caso, las mujeres que viven en malas condiciones habitacionales tienen hasta cuatro veces más de incidencia de ser pobres. Asimismo, el acceso limitado a servicios básicos se asocia con un mayor riesgo de pobreza, con un coeficiente de 1.208, OR de 3.35 y una significancia del 0.006. En contraste, variables como la situación laboral ( $B = 17.993$ , Wald = 0.000, Sig. = 0.992), las mujeres no preceptoras de ingresos ( $B = 0.031$ , OR = 1.03, Sig. = 0.917) y el acceso a servicios de cuidado infantil ( $B = 0.116$ , OR = 1.12, Sig. = 0.779) no fueron estadísticamente significativas y no permiten establecer conclusiones sólidas respecto a su relación con la pobreza en este año.

Para el año 2021, la pobreza de las mujeres estuvo asociada con la falta de acceso a seguro de salud. El coeficiente Beta fue de 1.634, con un OR de 5.12, lo que implica que las mujeres sin este beneficio tienen 5.12 veces más de incidencia de ser pobres. Este resultado fue estadísticamente significativo (Wald = 6.955, Sig. = 0.01), indicando evidencia sólida de la influencia de esta variable. El nivel educativo también mostró una relación importante con la pobreza: un coeficiente de 0.768 y un OR de 2.16 implican que las mujeres con menor educación tienen más del doble de incidencia de ser pobres. Esta variable fue significativa con un valor  $p$  de 0.03 y Wald de 4.690. La situación laboral presentó un coeficiente de 2.043, lo cual sugiere que tener una posición laboral desfavorable incrementa considerablemente la incidencia de pobreza (OR = 7.71); sin embargo, aunque el efecto fue alto, la significancia fue de 0.06, por lo tanto, no se considera estadísticamente concluyente.

Las mujeres no preceptoras de ingreso presentaron un coeficiente positivo (0.172) y un OR de 1.19, lo que implica un aumento del 19% de incidencia de pobreza, aunque con Wald = 0.189 y Sig. = 0.66, no fue significativa. En este año, las condiciones de habitabilidad (Beta = 0.568, OR = 1.76, Sig. = 0.12) tampoco alcanzaron significancia. De igual manera, el acceso a servicios básicos (OR = 0.00, Sig. = 0.99) y el acceso a servicios de cuidado infantil (Beta = -0.302, OR = 0.74, Sig. = 0.66) no mostraron influencia estadísticamente válida sobre la pobreza de las mujeres en este período.

En el año 2024, el factor más determinante para explicar la pobreza entre mujeres fue la falta de acceso a un seguro de salud. El coeficiente Beta fue de 2.319, con un estadístico Wald de 5.100 y una significancia de 0.02, lo que establece una relación significativa. El OR de 10.17 sugiere que las mujeres sin seguro de salud tienen más de diez veces la incidencia de ser pobres en comparación con quienes sí lo poseen, representando un efecto mucho más fuerte que en los años anteriores. Las condiciones de habitabilidad también fueron significativas, con un coeficiente Beta de 1.296, OR de 3.66, Wald de 11.955 y una significancia de 0.01; este resultado indica que las mujeres que viven en condiciones precarias tienen hasta 3.66 veces más incidencia de encontrarse en pobreza. Por el contrario, el nivel educativo (Beta = 0.505, OR = 1.66, Sig. = 0.19) no fue estadísticamente significativo, aunque sigue sugiriendo una tendencia. La situación laboral mostró un valor Beta extremadamente alto (17.835) y un OR de más de 55 millones, pero con un Wald de 0.000 y significancia de 0.99, lo que sugiere un problema de modelado, debido a los datos estudiados la variable de situación laboral mostró un Odd Ratio extremadamente alto este fenómeno está asociado a una gran dispersión salarial, esto pasa cuando se trabaja con muestras filtradas de poblaciones específicas, como las mujeres en situación de pobreza multidimensional en Cuenca. No obstante, se decidió mantener la inclusión de estas variables en el modelo debido a su alta relevancia para el análisis de la pobreza femenina, considerando que factores como la participación laboral y el acceso a ingresos dignos son determinantes críticos de la condición de vida de las mujeres. El análisis de las mujeres no preceptoras de ingreso (Beta = -0.256, OR = 0.77, Sig. = 0.56) no presentaron relación estadísticamente significativa con la pobreza, aunque el signo negativo sugiere que un mayor número de dependientes podría incrementar levemente la vulnerabilidad económica. Finalmente, ni el acceso a servicios básicos (Beta = -0.312, OR = 0.73, Sig. = 0.78) ni el acceso a servicios de cuidado infantil (Beta = 0.384, OR = 1.47, Sig. = 0.49) mostraron efectos concluyentes en este año.

Analizando todos los años, el acceso a un seguro de salud se mantiene como una variable significativa a lo largo de los tres años, pero su impacto aumenta progresivamente, consolidándose en 2024 como el factor más determinante en la probabilidad de pobreza. La condición de la vivienda también aparece en dos de los tres años como un predictor relevante, mientras que, el ingreso y la educación cobran importancia en el 2021. De este modo, los resultados evidencian que las dimensiones de la pobreza no son estáticas, sino que, cambian según el contexto social, económico y temporal, resaltando la necesidad de abordar la problemática desde una perspectiva integral y dinámica, que considere tanto los factores estructurales como los cambios a lo largo del tiempo.

**Tabla 4.**

*Modelos logit estimados por año*

Año	2019			2021			2024			
	Variables	$\beta$ (OR)	Wald	Sig.	$\beta$ (OR)	Wald	Sig.	$\beta$ (OR)	Wald	Sig.
	Acceso a un seguro de salud	0.699 (2.01)	4.172	0.04	1.634 (5.12)	6.955	0.01	2.319 (10.17)	5.100	0.02
	Acceso a servicios de cuidado infantil	0.116 (1.12)	0.079	0.78	-0.302 (0.74)	0.189	0.66	0.384 (1.47)	0.477	0.49
	Nivel educativo alcanzado	0.597 (1.82)	4.897	0.03	0.768 (2.16)	4.690	0.03	0.505 (1.66)	1.732	0.19
	Situación laboral	17.993 (65191091.83)	0.000	0.99	2.043 (7.71)	3.602	0.06	17.835 (55656400.42)	0.000	0.99
	Independencia económica	0.031 (1.03)	0.293	0.92	0.172 (1.19)	0.189	0.66	-0.256 (0.77)	0.337	0.56
	Condiciones de habitabilidad	1.391 (4.02)	29.241	0.00	0.568 (1.76)	2.476	0.12	1.296 (3.66)	11.955	0.01
	Acceso a servicios básicos	1.208 (3.35)	7.433	0.01	-18.812 (0.00)	0.000	0.99	-0.312 (0.73)	0.080	0.78
	Constante	-21.833 (0.000)	0.000	0.99	-6.488 (0.002)	31.608	0.00	-23.051 (0.00)	0.000	0.99

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024.

## 5. Discusión

Los resultados obtenidos en este estudio evidencian la persistencia de brechas estructurales de género que inciden significativamente en la pobreza multidimensional de las mujeres en Cuenca, Ecuador, entre los años 2019, 2021 y 2024. Esta situación se refleja tanto en los análisis descriptivos como en los modelos logit estimados, que muestran cómo factores como el acceso al seguro de salud, las condiciones de habitabilidad, el nivel educativo y la situación laboral determinan la probabilidad de que una mujer se encuentre en situación de pobreza multidimensional.

Los datos muestran que las mujeres enfrentan desventajas sistemáticas en el acceso a recursos fundamentales como la seguridad social, la educación y el empleo. Esta exclusión se ha documentado ampliamente en estudios de género y pobreza. Por ejemplo, CEPAL (2021) resalta que la falta de acceso a empleo formal y prestaciones sociales en América Latina afecta de forma desproporcionada a las mujeres, situándolas en una posición de mayor vulnerabilidad. Esto coincide con los hallazgos del presente estudio, donde el acceso al seguro de salud aparece como el predictor más consistente y significativo de la pobreza en todos los años analizados.

Asimismo, las mujeres presentan una mayor tasa de ingresos inferiores al salario mínimo, lo que refleja la desigualdad estructural en el acceso a trabajos dignos y bien remunerados. Según ONU Mujeres (2021), las brechas salariales de género no solo reflejan discriminación, sino también la división del mercado laboral y la carga del trabajo doméstico no remunerado que recae en las mujeres, situación también corroborada en este estudio al observar una mayor proporción de mujeres con acceso a cuidado infantil, lo cual está asociado a su rol tradicional de cuidadoras.

Los modelos Logit permiten observar cómo los determinantes de la pobreza fluctúan en función del contexto. En 2019, los determinantes fueron principalmente materiales: habitabilidad, servicios básicos y seguro de salud. Esta estructura coincide con investigaciones como las de Alkire y Santos (2014), quienes señalan que, en contextos de pobreza estructural, los factores relacionados con infraestructura básica son críticos para superar privaciones.

En 2021, el panorama cambia porque educación, empleo y salud cobran mayor relevancia. Esto se alinea con estudios sobre los efectos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19, como el de López Mourelo et al. (2020), quienes encontraron que las mujeres fueron

las más afectadas por la pérdida de empleo, el cierre de escuelas y la sobrecarga del trabajo de cuidados, aumentando su exposición a la pobreza.

Para 2024, el modelo vuelve a priorizar variables estructurales como el seguro de salud y la habitabilidad, lo que sugiere una estabilización post-pandemia y una vuelta al foco en derechos sociales básicos. Estos resultados coinciden con lo encontrado por PNUD (2022), donde se argumenta que la protección social y las condiciones del entorno físico son esenciales para reducir la pobreza a largo plazo.

A nivel metodológico, los modelos Logit presentan buena capacidad predictiva en todos los años, con tasas de clasificación superiores al 93%. Sin embargo, la capacidad explicativa varía según el año: es mayor en 2019 y 2024, y menor en 2021, lo que puede atribuirse a la volatilidad del contexto socioeconómico durante la pandemia, donde factores más volátiles (como el empleo informal) afectaron la pobreza sin estar completamente capturados por las variables estructurales del modelo.

Además de los estudios mencionados, investigaciones recientes han abordado problemáticas similares en Ecuador y América Latina, utilizando metodologías comparables y obteniendo resultados que refuerzan los hallazgos de este estudio. Por ejemplo, Peña Honores (2023) realizó un análisis de la brecha de género en la pobreza multidimensional en Ecuador, utilizando un modelo logit con datos de la ENEMDU, y encontró que las mujeres enfrentan mayores privaciones en dimensiones como educación, empleo y salud, lo que incrementa su vulnerabilidad a la pobreza

Asimismo, Ortiz Cevallos (2020) analizó la influencia de factores sociodemográficos en la composición de la pobreza multidimensional en Ecuador entre 2009 y 2016, identificando que variables como el sexo, la etnia y el área geográfica tienen un impacto significativo en la probabilidad de experimentar pobreza multidimensional, siendo las mujeres, especialmente en áreas rurales y de grupos étnicos minoritarios, las más afectadas.

Huaylupo (2024) en su investigación sobre la pobreza multidimensional y monetaria en América Latina, destaca cómo eventos atípicos, como la pandemia de COVID-19 en 2020, introdujeron comportamientos inusuales en las variables, afectando la estabilidad de los modelos econométricos. Además, la CEPAL (2022) en su informe sobre la feminización de la pobreza en América Latina, destaca que las mujeres tienen una mayor probabilidad de vivir en pobreza multidimensional debido a desigualdades estructurales en el acceso a

recursos y oportunidades, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas con enfoque de género.

Un estudio en Colombia de Revelo y Rodríguez (2023) tuvo problemas de multicolinealidad que generaron coeficientes inestables y odds ratios exagerados, especialmente en variables como ingresos y empleo agrícola, las cuales presentaban alta variabilidad entre los productores analizados. Para resolverlo, eliminaron variables altamente correlacionadas. De forma similar, en el presente estudio sobre la pobreza multidimensional en mujeres en Cuenca, la variable situación laboral reflejó OR muy altos, debido a una gran dispersión salarial debido a que algunas mujeres ganaban por debajo del salario mínimo mientras que otras tenían ingresos notablemente altos. Sin embargo, se optó por conservar estas variables en el modelo debido a su significativa relevancia teórica y empírica en el análisis de la pobreza femenina, dado que aspectos como la participación en el mercado laboral y el acceso a ingresos adecuados constituyen factores clave en la determinación de las condiciones de vida de las mujeres.

Estos resultados tienen implicaciones clave para las políticas públicas. Las mujeres, a pesar de mostrar mejores condiciones habitacionales y mayor acceso a cuidado infantil, siguen enfrentando exclusión en áreas fundamentales como el empleo, la educación y la salud. Por lo tanto, las estrategias de reducción de la pobreza deben ser diferenciadas por género y sensibles al contexto temporal, tal como lo plantea la perspectiva de pobreza multidimensional propuesta por Alkire y Foster (2011), que reconoce que las privaciones se presentan de forma interrelacionadas y cambiantes.

## **6. Conclusiones**

El análisis realizado sobre la pobreza multidimensional en mujeres en la ciudad de Cuenca durante los años 2019, 2021 y 2024 permite identificar con claridad los factores socioeconómicos que inciden en la feminización de la pobreza, evidenciando que esta no es un fenómeno estático, sino que varía y se profundiza en función del contexto económico y social. A través de la estimación de modelos Logit y del análisis descriptivo de variables clave como salud, empleo, educación, ingresos y habitabilidad, se constata que las mujeres presentan sistemáticamente mayores niveles de privación que los hombres, lo que configura un patrón persistente de exclusión estructural.

El objetivo general del estudio ha sido cumplido al identificar como principales determinantes de la pobreza multidimensional femenina al acceso al seguro de salud, las condiciones de habitabilidad, el nivel educativo alcanzado y la situación laboral. Entre estos, el acceso al seguro de salud emerge como el factor más determinante a lo largo de los tres años, con una incidencia creciente, particularmente en 2024, lo que refleja una mayor valoración social y económica del acceso a la salud tras la pandemia. Esta evidencia refuerza la necesidad de mirar la pobreza más allá del ingreso y considerar un enfoque integral y multidimensional.

Respecto al primer objetivo específico, se identificó que, antes de la pandemia (2019), la pobreza multidimensional femenina estaba principalmente determinada por condiciones materiales como la habitabilidad y el acceso a servicios básicos. Durante la pandemia (2021), las dimensiones más afectadas fueron la salud y educación, lo cual refleja la vulnerabilidad estructural de las mujeres frente a crisis. En el periodo post-pandemia (2024), aunque algunas condiciones mejoran, las brechas de género se mantienen, destacando una débil recuperación para las mujeres en términos laborales y de ingresos, y una reafirmación de la salud como dimensión crítica.

En cuanto al segundo objetivo específico, el fenómeno de feminización de la pobreza multidimensional se confirma con claridad: las mujeres no solo tienen menos acceso al empleo y menores ingresos, sino que también enfrentan limitaciones en la cobertura de salud y educación. Además, asumen una mayor carga de trabajo no remunerado, como se evidencia en el mayor acceso a cuidado infantil, lo que limita su tiempo y oportunidades para participar en el mercado laboral formal. Este patrón se sostiene a lo largo de los tres años analizados, con leves variaciones contextuales, pero sin revertir la tendencia.

A partir de los hallazgos del estudio, se plantea la necesidad de implementar políticas públicas que aborden la pobreza desde una perspectiva de género y con un enfoque multidimensional, priorizando acciones que respondan a las desigualdades estructurales identificadas. En este sentido, resulta fundamental garantizar el acceso universal a servicios de salud mediante una ampliación de la cobertura del seguro público, especialmente para aquellas mujeres que se encuentran fuera del empleo formal. Es indispensable fomentar la inclusión laboral femenina a través de programas de formación técnica, estímulos a la contratación, apoyo al emprendimiento y procesos de formalización del trabajo. El reconocimiento y redistribución del trabajo de cuidados no remunerado exige el desarrollo de un sistema nacional de cuidados que permita compartir esta responsabilidad con el

Estado y los hombres, mediante la expansión de servicios como centros infantiles, atención a personas dependientes y licencias parentales equitativas. Asimismo, es prioritario facilitar el acceso a la educación para mujeres adultas, mediante modalidades flexibles, becas, y herramientas digitales que permitan compatibilizar el aprendizaje con otras responsabilidades. Se requiere impulsar políticas de vivienda digna que prioricen a los hogares liderados por mujeres, garantizando entornos seguros y acceso a servicios básicos adecuados. Todas estas acciones deben formar parte de estrategias integrales y sostenidas en el tiempo.

Este estudio pone en evidencia que la pobreza multidimensional en la ciudad de Cuenca no solo es un problema persistente, sino que afecta de manera particular a las mujeres, reflejando profundas desigualdades de género que se mantienen en el tiempo y que incluso se intensifican en momentos de crisis, como fue el caso durante y después de la pandemia por COVID-19. Estas desigualdades no son únicamente económicas, sino que abarcan múltiples dimensiones como el acceso a la educación, salud, empleo digno, tiempo para el cuidado personal y participación social.

Frente a esta realidad, resulta imprescindible adoptar un enfoque integral que considere las múltiples formas de exclusión que enfrentan las mujeres, especialmente aquellas que pertenecen a grupos marginados. Además, se necesita de una voluntad política constante y comprometida, que impulse las políticas públicas ya mencionadas con que garanticen la redistribución justa de recursos y oportunidades, y priorice la participación activa de las mujeres en la toma de decisiones.

Solo de esta manera será posible enfrentar y reducir la feminización de la pobreza en Cuenca, avanzando hacia una ciudad más equitativa, justa e inclusiva para las generaciones presentes y futuras. Esta investigación espera contribuir con evidencia útil para el diseño de estrategias que promuevan la igualdad de género y el desarrollo humano en todos sus aspectos.

## 7. Referencias

Alkire, S., & Foster, J. (2011). Counting and multidimensional poverty measurement. *Journal of Public Economics*, 95(7–8), 476–487. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2010.11.006>

Alkire, S., & Foster, J. (2019). *Multidimensional Poverty Measurement and Analysis*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/multidimensional-poverty-measurement-and-analysis-9780199689491Oxford> University Press+1ResearchGate+1

Alkire, S., & Santos, M. E. (2010). *Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries*. OPHI Working Paper No. 38. Oxford Poverty & Human Development Initiative.

Alkire, S., & Santos, M. E. (2014). Measuring acute poverty in the developing world: Robustness and scope of the Multidimensional Poverty Index. *World Development*, 59, 251–274. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.01.026>

Álvarez-Gamboa, J., Cabrera-Barona, P., & Jácome-Estrella, H. (2021). Financial inclusion and multidimensional poverty in Ecuador: A spatial approach. *Regional Science Policy & Practice*, 13(4), 1043–1063. <https://doi.org/10.1111/rsp3.12330ScienceDirect>

Álvarez, S., & Muñoz, J. (2020). Mujeres en pobreza multidimensional: un análisis en el contexto de los ODS. *Ciencia y Sociedad*, 45(2), 215–230. <https://doi.org/10.19136/cys.2020.2.215-230>

Batista, R. D. C. R., & De Oliveira, S. V. (2022). Pobreza multidimensional femenina brasileña en 2015. *Apuntes*, 49(90), 181–207. <https://doi.org/10.21678/apuntes.90.1389Redalyc>

Billo, E. (2020). Patriarchy and progressive politics: Gendered resistance to mining through everyday social relations of state formation in Intag, Ecuador. *Progress in Human Geography*, 44(4), 616–633. <https://doi.org/10.1177/0309132519853871MDPI>

Bradshaw, S., Chant, S., & Linneker, B. (2019). Challenges and changes in gendered poverty: The feminization, de-feminization, and re-feminization of poverty in Latin

America. *Feminist Economics*, 25(1), 119–144. <https://doi.org/10.1080/13545701.2018.1529412>MDPI

Castañeda, A., & Rodríguez, L. (2023). Impacto de la educación en la pobreza multidimensional de las mujeres en América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, 75, 31–50. <https://doi.org/10.15446/res.n75.11223>

CEPAL. (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46670>

CEPALSTAT. (2023). Base de datos estadísticos de América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://estadisticas.cepal.org>

Economic Commission for Latin America and the Caribbean. (2004). Understanding poverty from a gender perspective. <https://www.cepal.org/en/publications/5926-understanding-poverty-gender-perspective>CEPAL

Gasparini, L., Sosa-Escudero, W., Marchionni, M., & Olivieri, S. (2013). Multidimensional poverty in Latin America and the Caribbean: New evidence from the Gallup World Poll. *The Journal of Economic Inequality*, 11(2), 195–214. [https://doi.org/10.1007/s10888-011-9206-z&#8203;;contentReference\[oaicite:0\]{index=0}](https://doi.org/10.1007/s10888-011-9206-z&#8203;;contentReference[oaicite:0]{index=0})

González, M., & Montalvo, J. (2022). La pobreza multidimensional y el género: un análisis comparativo en América Latina. *Revista de Desarrollo Económico*, 30(1), 15–34. <https://doi.org/10.35648/rdv.2022.1.15-34>

González, M., & Montalvo, J. (2022). Multidimensional Poverty and Gender: A Comparative Analysis in Latin America. *Journal of Human Development and Capabilities*, 23(1), 105–122. <https://doi.org/10.1080/19452829.2021.1984988>

Gujarati, D. N., & Porter, D. C. (2010). *Econometría* (5.<sup>a</sup> ed.). McGraw-Hill. <https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448184525.pdf>

Hosmer, D. W., Lemeshow, S., & Sturdivant, R. X. (2013). *Applied Logistic Regression* (3rd ed.). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118548387>

Huang, Y., & Zhang, Y. (2023). Understanding the Relationship Between Economic Growth and Multidimensional Poverty Reduction: Evidence from Developing Countries. *World Development*, 145, 105475. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105475>

INEC. (2024). Costo de la canasta básica familiar. Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec>

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2018). Metodología de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU). [https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2018/Septiembre-2018/ENEMDU\\_Metodologia%20Encuesta%20Nacional%20de%20Empleo%20Desempleo%20y%20Subempleo.pdf](https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2018/Septiembre-2018/ENEMDU_Metodologia%20Encuesta%20Nacional%20de%20Empleo%20Desempleo%20y%20Subempleo.pdf)

Kabeer, N. (2015). Gender, poverty, and inequality: A brief history of feminist contributions in the field of international development. *Gender & Development*, 23(2), 189–205. <https://doi.org/10.1080/13552074.2015.1062300>

López Mourelo, E., Dávalos, M. E., & Rubio, M. (2020). Los efectos del COVID-19 en la pobreza y la desigualdad en América Latina. Organización Internacional del Trabajo (OIT). <https://www.ilo.org>

Medina-Hernández, V., Fernández-Gómez, M. J., & Barrera-Mellado, I. (2021). Gender inequality in Latin America: A multidimensional analysis based on ECLAC indicators. *Sustainability*, 13(23), 13140. <https://doi.org/10.3390/su132313140> ResearchGate+1MDPI+1

Méndez, X., & Patiño, A. (2013). Georreferenciación y análisis de la pobreza urbana y rural de las provincias: Pichincha, Guayas y Azuay a través del método de necesidades básicas insatisfechas, y contraste de sus resultados con una metodología multidimensional de pobreza 2010. Universidad de Cuenca. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3552>

Mendoza, M. (2021). Dimensiones de la pobreza multidimensional en mujeres: un estudio en el contexto urbano. *Estudios de Economía*, 48(1), 75–92. <https://doi.org/10.18800/estudoseconomia.2021.1.75>

ONU Mujeres. (2021). El impacto del COVID-19 en las mujeres. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2020/04/policy-brief-the-impact-of-covid-19-on-women>

ONU Mujeres. (2021). El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: Familias en un mundo cambiante. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications>

Ortiz Cevallos, V. C. (2020). Análisis de la influencia de factores sociodemográficos en la composición de la pobreza multidimensional en el Ecuador en el periodo 2009–2016 [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Repositorio PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec>

Peña Honores, A. L. (2023). Brecha de género en la pobreza multidimensional en Ecuador [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio UTA. <https://repositorio.uta.edu.ec>

PNUD. (2022). Informe sobre desarrollo humano 2021/2022: Tiempos inciertos, vidas inestables: Forjar nuestro futuro en un mundo en transformación. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.undp.org/es/publications/informe-sobre-desarrollo-humano-2021-2022>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022). Informe Regional de Desarrollo Humano: Más allá de la renta. <https://www.undp.org/es/latin-america/publications/informe-regional-de-desarrollo-humano-2022>

Ramm, A. (2016). Changing patterns of kinship: Cohabitation, patriarchy and social policy in Chile. *Journal of Latin American Studies*, 48(4), 769–796. <https://doi.org/10.1017/S0022216X16000708MDPI>

Ramos-Zambrano, H., Luna-Mancilla, L., Guerrero-Díaz, G., Rodríguez-Puertas, D., & Campo-Quesada, J. (2023). Determinantes de la pobreza multidimensional en productores de uchuva del departamento de Nariño (Colombia). *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 14(2), 47–71. <https://doi.org/10.22490/21456453.6304>

Tavares, F. F., & Betti, G. (2024). Gender differences in multidimensional poverty in Brazil: A fuzzy approach. *Social Indicators Research*, 175(1), 385–

422. [https://doi.org/10.1007/s11205-024-03312-](https://doi.org/10.1007/s11205-024-03312-z)  
[z&#8203;;contentReference\[oaicite:1\]{index=1}](https://doi.org/10.1007/s11205-024-03312-z)

UN Women. (2020). COVID-19 en América Latina y el Caribe: Cómo incorporar a las mujeres y la igualdad de género en la gestión de la respuesta a la crisis. <https://lac.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020/03/covid-como-incorporar-a-las-mujeres-y-la-igualdad-de-genero-en-la-gestion-de-respuestaMDPI>

United Nations Development Programme. (2018). Gender papers: Multidimensional poverty and gender equality. <https://www.undp.org/latin-america/publications/gender-papers-multidimensional-poverty-and-gender-equalityUNDP>

United Nations Development Programme. (2023). Multidimensional Poverty Index with a focus on women: A proposal for Latin America and the Caribbean. <https://bit.ly/3H6GKyW>

## 8. Anexos

**Tabla 4.**

### **VARIABLES INDEPENDIENTES DEL MODELO**

<b>Dimensión</b>	<b>Variable</b>	<b>Indicador</b>	<b>Categorías (Codificación)</b>	<b>Anotación</b>	<b>Consideraciones</b>
Salud y Servicios de Cuidado	Acceso a seguro de salud	Mujer sin afiliación a seguro de salud	1= No tiene seguro. 0 = Tiene seguro.	Se consideró la variable recibe <b>Seguro Social Alternativa 1</b> , de la ENEMDU. Codificada como: p05a	Variable conformada por 10 categorías. La última categoría, codificada como 10 se refiere a que la persona no tiene seguro (ninguno).  <b>Regla de recodificación :</b> Si p05a =10, entonces asigna 1 en la celda, de lo contrario, asigna 0.
	Acceso a servicios de cuidado infantil	Mujer sin acceso a guardería o centro de cuidado	1= No tiene acceso. 0 = Tiene acceso.	Se consideró la variable <b>Recibe guardería</b> de la ENEMDU. p44h	Variable conformada por dos categorías: Si (1) y No (2). <b>Regla de recodificación</b> Si p44h = 2 entonces asigna 1 en la celda, caso contrario, 0.
Nivel Educativo	Nivel Educativo Alcanzado	Mujer con nivel educativo inferior a la secundaria	1= No tiene secundaria completa. 0 = Tiene secundaria completa.	Se consideró la variable Nivel de Instrucción de la ENEMDU, Variable <b>nnivins</b>	Variable conformada por 5 categorías, de las cuales, las primeras tres categorías corresponden a no tiene secundaria completa.  <b>Regla de recodificación</b> Si nnivins <=3 entonces asigna 1 en la celda, caso contrario, 0.
Actividad y Autonomía Económica	Situación laboral	Mujer con ingresos inferiores al salario mínimo	1= Con ingresos bajos. 0 = No tiene ingresos bajos	Se consideró la variable <b>ingrl (ingreso laboral)</b> , la cual explica la situación laboral de una persona, tomando en cuenta el Salario Básico Unificado (SBU) del año correspondiente, y comparando.	Variable cuantitativa (numérica).  <b>Regla de recodificación</b> Si ingrl <SBU, la persona tiene ingresos inferiores al salario mínimo, considerados ingresos bajos, es decir, se codifica como 1, de lo contrario, como 0. SBU = \$394 (Año 2019) SBU = \$400 (Año 2021) SBU = \$460 (Año 2024)
	Dependencia económica	Mujer sin ingresos propios	1= No percibe ingresos. 0 = Tiene ingresos propios.	Se consideró la variable <b>Conduct (Condición de actividad)</b> <b>condición de actividad:</b> Si la persona está inactiva o desempleada, podría considerarse económicamente dependiente. Si tiene empleo tiene ingresos propios.	La variable <b>Conduct</b> está conformada por 10 categorías, de las cuales, las últimas cinco corresponden a no percibir ingresos.  <b>Regla de recodificación</b> Si conduct > 4, entonces asigne 1, de lo contrario, asigne 0.

Vivienda y Servicios	Condiciones de habitabilidad	Vivienda con materiales deficientes o hacinamiento	1= Condiciones inadecuadas. 0 = Vivienda adecuada.	<p>La condición de habitabilidad está sujeta tanto a los materiales de la vivienda como al hacinamiento.</p> <p>Para el cálculo de la condición del material, se tomaron en cuenta tres variables relacionadas con el techo, piso y paredes, a saber:</p> <p>Estado del techo -&gt;vi03b Estado del piso -&gt;vi04b Estado de las paredes -&gt;vi05b</p> <p>Para el cálculo de hacinamiento se necesitan dos variables: el total de personas y número de dormitorios de la vivienda El total de personas por vivienda se usando la base de datos ENEMDU Personas. El número de dormitorios se tomó de la base de datos ENEMDU Vivienda, variable vi07.</p>	<p><b>Materiales:</b> Cálculo de la nueva variable a la que se le llamó materiales: las variables techo, piso y paredes, cada una consta de tres categorías: Bueno, Regular y Malo. <b>Regla de recodificación</b> Si al menos uno de los tres estados de la vivienda era igual a 3 (es decir, malo), entonces se asigna un 1 (mal estado), de lo contrario, asigna 0.</p> <p><b>Hacinamiento:</b> Cálculo de la nueva variable llamada hacinamiento. <math display="block">\text{Hacinamiento} = \frac{\text{Total de Personas}}{\text{Número de Dormitorios}}</math></p> <p><b>Regla de recodificación</b> Se considera hacinamiento si hay más de 2 personas por habitación, entonces se codifica como 1, de lo contrario, como 0 (Sin hacinamiento):</p> <p>Donde, el total de personas se calculó, usando la ventana de sintaxis de SPSS, abriendo primero el archivo ENEMDU Personas.</p> <p>AGGREGATE /OUTFILE=* /BREAK=ID_Vivienda /Num_Personas=N. EXECUTE.</p> <p><b>Condición de habitabilidad:</b> Se creó una <b>nueva variable llamada cond_hab</b> basada en lo siguiente:</p> <p>Si una de las dos cosas (materiales o hacinamiento) entonces asignar 1 (condiciones inadecuadas), de lo contrario, asignar 0 (condiciones adecuadas).</p>
	Acceso a servicios básicos	Vivienda sin agua potable, sin electricidad, sin servicio higiénico y sin eliminación de basura	1= Sin servicios básicos. 0 = Con servicios básicos.	<p>Los servicios básicos que se toman en cuenta, porque están en la ENEMDU, son: Agua potable. (De dónde obtiene el agua -&gt; vi10) Alcantarillado y saneamiento (Tipo de servicio higiénico -&gt; vi09).</p>	<p>Vi09, tiene cinco categorías, de las cuales, las últimas tres corresponden a sin servicio higiénico.</p> <p>Vi10, tiene siete categorías, de las cuales, las últimas tres corresponden a sin servicio de agua potable.</p> <p>Vi12, tiene cuatro categorías, de las cuales, las últimas dos,</p>

				<p>Energía eléctrica (Tipo de alumbrado -&gt;vi12)</p> <p>Recolección de basura (Cómo eliminan la basura -&gt;vi13).</p>	<p>corresponden a sin servicio de energía eléctrica.</p> <p>Vi13, tiene cinco categorías, de las cuales, las últimas tres corresponden a sin recolección de basura.</p> <p>Se creó una nueva variable llamada <b>Servicio</b>.</p> <p><b>Regla de recodificación</b> si al menos no cuenta con uno de los servicios, Si vi09&gt;3 o vi10&gt;4 o vi12&gt;2 o vi13&gt;2, entonces, se codifica como 1 (sin servicios básicos), de lo contrario, como 0.</p>
--	--	--	--	--	---

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 6.**

**Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo 2019**

		Chi-cuadrado	gl	Sig.
<b>Paso 1</b>	<b>Paso</b>	130,299	7	,000
	<b>Bloque</b>	130,299	7	,000
	<b>Modelo</b>	130,299	7	,000

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 5.**

**Prueba de Hosmer y Lemeshow**

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
<b>1</b>	3,725	7	,811

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 6.**

**Tabla de clasificación**

	Observado	Pronosticado		Porcentaje correcto	
		No Pobre	Pobre		
<b>Paso 1</b>	<b>pobreza</b>	No Pobre	1291	9	99,3
		Pobre	73	7	8,8
	<b>Porcentaje global</b>				94,1

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 7.****Resumen del modelo**

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	480,621	,090	,252

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 8.****Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo 2021**

Paso 1		Chi-cuadrado	gl	Sig.
	Paso	51,297	7	,000
	Bloque	51,297	7	,000
	Modelo	51,297	7	,000

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 9.****Prueba de Hosmer y Lemeshow**

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	7,179	8	,517

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 10.****Tabla de clasificación**

Paso 1	Observado	pobreza	Pronosticado		Porcentaje correcto
			No Pobre	Pobre	
	No Pobre		812	0	100,0
	Pobre		41	0	,0
	Porcentaje global				95,2

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 11.**

**Resumen del modelo**

Paso	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	277,585	,058	,182

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 12.**

**Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo**

Paso 1	Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
		2024		
	Paso	61,722	7	,000
	Bloque	61,722	7	,000
	Modelo	61,722	7	,000

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 13.**

**Prueba de Hosmer y Lemeshow**

Paso	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	1,241	7	,990

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 14.**

**Tabla de clasificación**

Paso 1	Observado	Pronosticado		Porcentaje correcto	
		pobreza			
		No Pobre	Pobre		
	pobreza	No Pobre	782	0	100,0
		Pobre	34	0	,0
		<b>Porcentaje global</b>			95,8

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024

**Tabla 15.**

**Resumen del modelo**

<b>Paso</b>	<b>Logaritmo de la verosimilitud -2</b>	<b>R cuadrado de Cox y Snell</b>	<b>R cuadrado de Nagelkerke</b>
1	220,949	,073	,249

Fuente: INEC, ENEMDU 2019, 2021, 2024